

# Alianzas comunitarias en los sistemas hídricos y el saneamiento escolar

## Los sistemas de agua potable en el Afganistán

El abastecimiento de agua potable ha constituido una prioridad durante muchos años, tanto en los programas de emergencia como en los programas continuados de desarrollo en todo el mundo. Mejorar la calidad del agua que se consume en el hogar mediante su tratamiento en el punto de utilización y la mejora del almacenamiento constituye, en opinión de muchos, un método excelente, sencillo y de bajo coste para prevenir las enfermedades transmitidas por el agua. Se ha constituido una alianza para el desarrollo entre UNICEF, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la OMS, además de otras instituciones, cuyo objeto es producir y distribuir los productos que las familias precisan para disponer de agua potable en el hogar; en conjunto, estos productos constituyen lo que se conoce con el nombre de sistemas de agua potable.

Los sistemas de agua potable incluyen tres procedimientos:

- El tratamiento del agua por parte de los consumidores en el punto de utilización, empleando una solución diluida de hipocloruro de sodio (lejía).
- El almacenamiento seguro del agua tratada en contenedores diseñados para prevenir la recontaminación.

- La modificación de los hábitos relativos a la mejora del agua y la manipulación de los alimentos, el saneamiento y las prácticas e higiene en el seno del hogar y la comunidad.

Gracias a las habilidades y los recursos combinados de los distintos aliados, los productos que componen los sistemas de agua potable se producen y distribuyen a través de alianzas públicas y privadas, empleando mecanismos de mercado; las organizaciones no gubernamentales se encargan de movi-

lizar a las comunidades al objeto de promover una utilización correcta y de llegar a las poblaciones de alto riesgo.

Los sistemas de agua potable están siendo promovidos e implantados en 23 países de todo el mundo, y se ha demostrado que pueden reducir la incidencia de las enfermedades diarreicas entre un 25% y un 84%. Han demostrado ser particularmente eficaces para proteger a los miembros más vulnerables de la población: los niños y niñas de corta de edad, las personas que padecen deficiencias inmunológicas y sus familias, y las comunidades que experimentan brotes de cólera.

En el Afganistán, país que registra un elevado índice de mortalidad materna y que cuenta con unos servicios escasos de atención prenatal y posnatal en los establecimientos sanitarios, se han implantado los sistemas de agua potable como parte de los programas de salud materna. Con el fin de estimular una mayor asistencia a los establecimientos sanitarios, se ofrecen conjuntos de higiene y sistemas de agua potable a las mujeres embarazadas y a las madres primerizas, y se les enseña a emplear estas tecnologías sencillas para protegerse a sí mismas y a sus familias.

## Bangladesh: educación sobre saneamiento e higiene en las escuelas

Un proyecto de agua, saneamiento e higiene puesto en práctica en una aldea remota de Bangladesh, en combinación con un módulo de educación sobre saneamiento e higiene implantado en las escuelas secundarias, demuestra la importancia de la participación y la acción comunitaria, y los efectos positivos para la comunidad. La aldea de Gava se encuentra en el sudoeste de Bangladesh. En el Foro de Organizaciones No Gubernamentales se decidió que era necesario repensar las estrategias relativas a la educación

sobre higiene y el abastecimiento de agua y saneamiento en el ámbito de las aldeas. Comenzar por las escuelas de las aldeas parecía un planteamiento prometedor.

Los jóvenes en edad escolar son muy receptivos a nueva información y es fácil motivarles; la organización mostró gran interés en aprovechar este potencial.

Se crearon comités de agua y saneamiento en cada clase y en el conjunto de las escuelas. El director de la escuela fue designado presidente del comité de agua y saneamiento de la escuela. Los comités de las clases –uno por cada clase– estaban compuestos de profesores y estudiantes, tanto niños como niñas. Se organizaron una serie de sesiones orientativas para estos comités, en las que se trataban cuestiones tales como la promoción y el uso de agua potable, la mejora del saneamiento y de las prácticas de higiene, la comunicación interpersonal eficaz entre estudiantes y progenitores, y la movilización comunitaria. Se organizaron proyecciones de películas con un propósito motivador, y se repartieron distintos materiales de difusión, información y educación que versaban sobre la modificación de hábitos entre los profesores y los estudiantes, y que fueron empleados en los grupos de debate celebrados en el seno de la comunidad.

Los estudiantes organizaron mítines y procesiones en los que empleaban distintos tipos de carteles y pancartas promocionales, recitaban eslóganes acerca de la importancia del uso de agua potable y de letrinas higiénicas y de una mejor higiene personal. Todo esto contribuyó a una toma de conciencia masiva en toda la aldea. Además de los comités, en cada clase se constituyó una brigada estudiantil compuesta de cinco niños y niñas. Estos grupos se encargaban de vigilar el empleo de prácticas seguras de higiene y agua y saneamiento en los hogares. Asimismo, la brigada colaboró en la prestación de servicios

sencillos de atención primaria de naturaleza no técnica, tales como la rehidratación oral. Las brigadas se encargaron también de diseñar planes de respuesta a desastres naturales. Además se creó otro comité, el Foro de profesores y progenitores, que mantenía reuniones trimestrales para evaluar los progresos.

Una evaluación del proyecto demostró que la educación sobre saneamiento e higiene en las escuelas puede contribuir al bienestar y al rendimiento de los estudiantes, por ejemplo, facilitando la permanencia de las niñas en la escuela. La participación de las escuelas y los estudiantes como motivadores comunitarios constituye una potente herramienta para la mejora de las prácticas de agua, saneamiento e higiene. Los estudios practicados antes y después de la implantación del programa en la aldea de Gava reflejan una mejora de los conocimientos acerca de las enfermedades relacionadas con la deficiencia de saneamiento e higiene, un incremento en la construcción y uso de letrinas higiénicas, así como en el consumo de agua potable y en el hábito de lavarse las manos por parte de los miembros principales del hogar. El proceso de motivación comenzó por arriba y continuó hacia abajo.

El Foro de Organizaciones No Gubernamentales se está expandiendo. En un principio fueron unas cuantas aldeas experimentales; actualmente operan en muchas más, cada una de las cuales precisa un programa distinto. Se enfrentan a dos problemas importantes: uno de ellos consiste en perfeccionar el sistema financiero de las aldeas a fin de lograr el mantenimiento sostenible de los programas, y el otro consiste en lograr los mismos resultados en muchas aldeas, pero con muchos menos insumos. No obstante, los beneficios potenciales de este tipo de programas para los estudiantes y las comunidades en las que viven son enormes. Los proyectos experimentales como el de Gava demuestran que los beneficios son alcanzables. *Véanse las referencias, pág. 107.*